" LLOVIZNAS"

de Fernando Martínez

En 190 páginas vienen ciento noventa poemas en concentrada belleza y la despistante sabiduría de un poeta que, en el minimalismo de las rutinas descubre: al Creador del Cosmos y de la poesía. Fernando Martínez elude la retórica churrigueresca en boga que disimula la "vejez" en los jóvenes aedas y da con la palabra simple y justa, justificando como necesaria la madurez en la vida para "alcanzar el divino privilegio de pronunciar las palabras" según Walt Whitman o como asegura R. M. Rilke en sus Cuadernos de Malte Laurids Brigge: "Los recuerdos... hasta que no se conviertan en nosotros: sangre, mirada, gesto, cuando ya no tienen nombre y no se les distingue de nosotros mismos, hasta entonces nos puede suceder que en una hora muy rara, del centro de ellos se eleve la primera palabra del un verso".

La temática de Fernando es su leit motiv existencial que él define mística y tajante en sus frase: "nacimos para Adorar", que es como respuesta al nerudiano título: "Para nacer he nacido", y es un complemento metafísico para el genial testimonio de Enrique Lihn: "Porque escribí no muero"; y para el canónigo adiós de Juan Guzmán Cruchaga: "Doy por ganado todo lo perdido".

En estas "Lloviznas" el bardo apasionado nos recuerda que sólo a Uno se merece Amar y Adorar, y nos lo dice en variadas formas, todas condensadas y claves: "Hay un miedo espantoso/ a que puedas Amarme ./ TU Amor es de esos/ que ha de ser/ con unas muertes del amado ./" Los versos de Santa Teresa "el muero porque no muero" forman en estos otros, una ecuación compendiada, "con miedo espantoso al Amor tremendo"

El fervor de este rapsoda por el Dios de invisible belleza, le mueve a escribir: "Mientras viva/ TUS pasos en mi corazón/ no desisten caminar./ Cuando su andar silencier/ me habré ido tras ellos/". Y en la euforia de ese encuentro irreversible nos cuenta su personal fusión con el Padre del Hijo Pródigo, ya de regreso a la fiesta, donde el ¡honrado! Es un pecador, sucio y decrépito, pero amado de El: "Un rotundo ¡Sil Dije/ y t ras la máscara/ de Dolor, Vejez./ Morbo y Muerte./ TU Rostro maravilloso, / sonriéndome./ En este poema Fernando nos remite al "¡Bienaventurados los que lloran!" (Mat. 5-4) y "¡Ay de vosotros, los que ahora reís!, porque lamentaréis y lloraréis (Lc. 6-25), pues él se inscribe con devoción entre los vates que son contradicción para el sentido común de los mercenarios del positivismo poético.

Nuestro escaldo rebate en seis versos a los que esperan en el futuro: Amor, Belleza y Plenitud Divina en este mundo, y que consuelan a los pobres y oprimidos con la ostentación del poder político, cuando declara: "El Paraíso/ está aquí, ahora, / afuera y adentro; pero nadie tiene el dedo/ para quitar el polvo/ que le esconde".

Para el materialismo actual del que no se salva ni la poesía gratuita y graciosa, la aparición de esta poética de espiritualismo existencial, insólita en nuestro medio, evoca los Sermones del Monte, con sus paradójicas ilógicas, frente a los inútiles empeños del hombre por salvar al hombre. "Suicidio: /sistema fatal/ para quitarse/ la muerte./"

La magia de esta poesía esencialista reside en que su lectura, motiva y energiza para que el lector haga vida suya la belleza incitadora de estos versos. Su mística existencial nos invita a vivir en cotidiana y adorante poesía: "Nuestro Padre/ está en la sopa/ que sorbe/ nuestro Padre/ que está en la boca.

61 Rancaginino, 18-11. 2001 p. 19

Rosa Cruchaga de Walker.

"Lloviznas " [artículo] Rosa Cruchaga de Walker

Libros y documentos

AUTORÍA

Cruchaga de Walker, Rosa, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Lloviznas " [artículo] Rosa Cruchaga de Walker

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile